



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Caminando Sobre las Aguas

Décimo noveno domingo del tiempo Ordinario

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



Una de las historias más famosas del Nuevo Testamento es la de Jesús caminando sobre las aguas. Es una de esas historias que nunca nos cansamos de escuchar.

Los apóstoles estaban preocupados. Aun cuando varios de ellos habían pasado casi toda su vida en un bote. Y al ver a un fantasma caminando hacia ellos sobre el oleaje verdaderamente se asustaron. Luego la figura habla y ellos le reconocen – ¡es el Señor!

¿Recuerdas el viejo adagio, “solo los tontos corren donde los ángeles pisan con cautela”? Pedro: “Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti sobre las aguas”. El Señor le toma la palabra y lo llama: “¡Ven!”. Pedro lo intenta. Los después primeros pasos los toma sin problemas y se emociona. Sin embargo, el Señor lo llama pero no calma el viento ni las olas. Y cuando Pedro, lejos de la seguridad del bote y de la compañía de sus amigos, es sacudido por el fuerte viento y las olas, el miedo lo domina. Comienza a hundirse. Recordando que Jesús no está lejos, con razón exclama: “¡Señor, sálvame!”

El Señor, tendiendo la mano, le agarró y gentilmente le reprendió. Jesús no dice que Pedro no tenga fe. Después de todo, tuvo más fe que los otros once – por lo menos se bajó del bote. Jesús le dice: “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?”

Nos encanta esta historia porque fácilmente nos vemos reflejados en ella. En muchos momentos de piadoso entusiasmo, rendimos nuestras vidas, nuestra voluntad y nuestro futuro a Dios. “Señor, solo dime lo que quieres que haga y yo obedeceré”. Y luego Él nos sorprende tomándonos la palabra. Respondemos sin vacilar. Puede ser el llamado al sacramento del matrimonio, que conlleva fidelidad y estar generosamente abierto a tener los hijos que Él nos dé. Puede



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

ser el llamado al sacerdocio, que conlleva vivir célibes y ser obedientes a un superior. O podría ser una carrera universitaria o prestar servicio militar. A menudo nos embarcamos en viajes entre fanfarrias y felicitaciones. Luego, caemos en la dura realidad de nuestra rutina y los peligros inesperados en el camino: Problemas de salud de nuestros hijos, problemas laborales, adolescentes rebeldes que rechazan nuestros valores, incluyendo nuestra fe.

Si somos honestos, en esas circunstancias, la mayoría de nosotros sentimos las mariposas revolotear en nuestros estómagos.

¿Acaso la confianza implica inmunidad contra los temores y el desánimo? No. El mismo Jesús experimentó angustia y temor en el huerto de Getsemaní. Sin embargo, notemos que eso no le detuvo. No dudó ni titubeó como Pedro lo hizo o como nosotros lo hacemos a menudo.



“Poca” fe quiere decir fe “inmadura”. Para que la fe madure, debe ser templada con valor, también conocido como fortaleza. El valor solo se manifiesta frente al peligro. Si no hay peligro, si no hay amenazas, si no hay pruebas, entonces el valor no puede ser demostrado. Tener una fe madura significa creer más en lo que no se puede ver que en las cosas aterradoras que se pueden ver. Significa fijar la mirada en el amo del viento y de las olas aun cuando sentimos el rostro salpicado.

La frase que más se repite en los evangelios es “¡No tengan miedo!”. El Señor no está hablándole a nuestras emociones, pues que no se puede mandar a las emociones. Debemos tomar la decisión consciente de no permitir que el temor nos paralice. Pedro se hundió porque dejó de caminar. Fe significa caminar aun cuando nuestras rodillas tiemblan.

Este artículo fue publicado en “Our Sunday Visitor,” como una reflexión sobre las lecturas para el Decimo noveno domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo Litúrgico A (1 Reyes 19:9, 11-13), Salmo 85, Romanos 9:1-5; Mateo 14:22-33). Se reproduce aquí con el permiso del autor.

El Dr. Marcellino D’Ambrosio es el director de www.crossroadsinitiative.com. Para más información sobre su peregrinaje de Año Nuevo hacia Tierra Santa o sobre sus recursos, visite www.crossroadsinitiative.com o llame al 1.800.803.0118.



[¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D’Ambrosio - CD](#)

La peregrinación personal de Marcellino D’Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

[Defensores Amigables Tarjetas Catolicas](#)

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

